

Aberystwyth University

Textiles para la paz en el posacuerdo en Colombia

López, Beatriz Elena Arias; Bliesemann de Guevara, Berit; Marín, Berena Torres

Published in:

Latin American and Latinx Visual Culture

DOI:

[10.1525/lavc.2022.4.4.88](https://doi.org/10.1525/lavc.2022.4.4.88)

Publication date:

2022

Citation for published version (APA):

López, B. E. A., Bliesemann de Guevara, B., & Marín, B. T. (2022). Textiles para la paz en el posacuerdo en Colombia. *Latin American and Latinx Visual Culture*, 4(4), 88-97. <https://doi.org/10.1525/lavc.2022.4.4.88>

Document License

CC BY

Copyright

<https://online.ucpress.edu/journals/pages/authors>

General rights

Copyright and moral rights for the publications made accessible in the Aberystwyth Research Portal (the Institutional Repository) are retained by the authors and/or other copyright owners and it is a condition of accessing publications that users recognise and abide by the legal requirements associated with these rights.

- Users may download and print one copy of any publication from the Aberystwyth Research Portal for the purpose of private study or research.
- You may not further distribute the material or use it for any profit-making activity or commercial gain
- You may freely distribute the URL identifying the publication in the Aberystwyth Research Portal

Take down policy

If you believe that this document breaches copyright please contact us providing details, and we will remove access to the work immediately and investigate your claim.

tel: +44 1970 62 2400
email: is@aber.ac.uk

Textiles para la paz en el pos-acuerdo en Colombia

Beatriz Elena Arias López, Berit Bliesemann de Guevara, Berena Torres Marín

Accepted manuscript, to be published in: Latin American and Latinx Visual Culture
(<https://online.ucpress.edu/lalvc>)

See journal's rights retention policy here: <https://online.ucpress.edu/journals/pages/authors>

Resumen

Este ensayo pregunta en qué sentido los textiles y el hacer-textil pueden contribuir a los esfuerzos por la paz, proponiendo focalizar las reflexiones desde el espacio y tiempo del pos-acuerdo en Colombia. Considera los textiles en sus funciones para la paz, a partir del diálogo con iniciativas emprendidas por firmantes de la paz del antiguo grupo guerrillero FARC, tales como *Confecciones La Montaña* y *Manifiesta Hecho en Colombia*, surgidas en el proceso de reincorporación de excombatientes a la vida civil. Argumenta que los textiles hechos por excombatientes contribuyen a la paz de tres formas: por sus mensajes visuales, simbólicos y comunicativos; por las formas alternativas de producción y cuidado que usan sus fabricantes; y por el consumo solidario y consciente de sus compradores, elementos que hablan de una paz en proceso de construcción.

Palabras claves: textiles, moda, proceso de paz, Colombia, FARC

Retazo 1: La PAZarela

En noviembre de 2020, la Plaza de Bolívar en Bogotá, rodeada por símbolos arquitectónicos del poder formal político, judicial y religioso, fue testigo de un evento poco común: una pasarela de prendas hechas por exguerrilleros que hacían parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), organizados por la cooperativa *Tejiendo Paz* de Icononzo (Tolima) y la marca *Manifiesta Hecho en Colombia*. En esta llamada PAZarela, las modelos no solo lucieron las prendas de vestir, sino que también dispusieron carteles con frases como “La moda es un acto político”, “Siempre fashion, nunca facho” y “Que la paz no nos cueste la vida” (El Espectador 2020).

[IMAGEN 1]

1 Modelos en la PAZarela, Bogotá, 2020 (fotografía: Manifiesta Hecho en Colombia)

La PAZarela hizo parte de los eventos culminantes de la Peregrinación por la Vida y la Paz de los firmantes del acuerdo del 2016 entre las FARC y el gobierno colombiano que puso fin a más de cinco décadas de lucha violenta. Con la peregrinación, los firmantes quisieron llamar la atención pública a los incumplimientos por parte del Estado de las garantías de seguridad, cuyo saldo al momento de escritura de este artículo supera las 300 personas (Indepaz 2020, 2021).

[IMAGEN 2]

2 “Chivero” con participantes de le Peregrinación por la Vida y la Paz, Medellín, 2020
(fotografía: Colectivo Des-tejiendo miradas)

Introducción

¿En el contexto antagonista colombiano, descrito en el primer retazo, qué papel pueden jugar los textiles para la paz? El pos-acuerdo colombiano ha presenciado una variedad de proyectos productivos colectivos, entre ellos varios proyectos textiles, como base económica de la reincorporación de los excombatientes a la sociedad civil. Si bien estos proyectos brindan ingresos económicos a algunos firmantes, quienes después de años o décadas de vida en el monte buscan reincorporarse a la vida civil, lo cierto es que los nombres y lemas de la mayoría de estos proyectos y de las cooperativas de las cuales forman parte, así como los carteles mostrados por las modelos de la PAZarela, sugieren que estos proyectos textiles son más que proyectos económicos: para muchos de sus integrantes también son actividades y mensajes políticos con el fin de contribuir al proyecto de construir una paz con justicia social.

En este ensayo exploramos con más profundidad dos proyectos textiles en sus contribuciones para la paz: en primer lugar, *Confecciones La Montaña*, una iniciativa costurera de miembros de la cooperativa *Voluntad de Paz* en La Plancha, Anorí, que produce textiles de uso diario reminiscentes de la vida guerrillera como bolsos, riñoneras, sudaderas y hamacas, elaborados durante décadas de vida en el monte, que se transforman

en productos de utilidad civil, deportiva y de senderismo.¹ En segundo lugar, la colaboración entre la marca alternativa de moda sostenible *Manifiesta Hecho en Colombia* y la Cooperativa *Tejiendo Paz* en Tolima, cuyos costureros hacen prendas de moda y fueron responsables de la PAZarela en Bogotá apostándole a la “moda civil”.² Los dos proyectos tienen en común que son iniciativas que nacieron de la voluntad de sus integrantes, a diferencia de otros basados en capacitaciones de agencias del Estado colombiano o de organizaciones internacionales.

En la primera parte de este ensayo, seguimos los hilos que llevaron a la fundación de estos proyectos textiles de firmantes de la paz y sus colaboradoras de la sociedad colombiana, y exploramos las ideas que se expresan en ellos. Nos basamos en entrevistas con miembros de los proyectos y en información publicada, con el fin de dar un panorama de las experiencias emergentes de sus integrantes. En la segunda parte, desarrollamos tres argumentos sobre las formas en las cuales los textiles contribuyen al proceso de paz en el pos-acuerdo colombiano.

Primero, sostenemos que los textiles, hechos por las manos de firmantes de la paz, se apropian de las funciones visuales, simbólicas y comunicativas que brinda la moda. Los mensajes que se envían por medio de los productos textiles pueden ser explícitos (p.ej. frases de firmantes bordadas o estampadas en las prendas) así como implícitos (p.ej. el conocimiento del consumidor de que su prenda está hecha por un/a firmante). Cuando estos mensajes están amplificadas por medio de eventos públicos como la PAZarela, pueden volverse poderosos mensajes de paz que interrumpen las narrativas dominantes de la sociedad colombiana sobre quiénes y cómo son los excombatientes y cuál es su compromiso con la paz. Pero también hay mensajes más sutiles, ilustrados por los

productos textiles de *Confecciones La Montaña*, cuando los conocimientos de la guerra se ponen para el uso en la vida civil, una transformación que discutimos por medio del ejemplo de la expedición académica BioAnorí.

Segundo, argumentamos que una función central de ambos proyectos textiles en el proceso de paz es que sus formas alternativas de producción – basadas en lo colectivo, lo comunitario y el cooperativismo – rompen con las lógicas capitalistas de la industria textil, que tiene una larga e importante historia en Colombia, pero que oscurece el papel que lo textil ha tenido en las economías populares. De esa forma, los proyectos textiles discutidos aquí no solo son proyectos productivos que permiten la reincorporación económica de excombatientes, sino que constituyen una crítica del funcionamiento neoliberal – capitalista e individualista – de esta misma sociedad, y una alternativa que muestra una posible salida de las estructuras violentas que originaron y mantienen los diversos conflictos en Colombia.

Tercero, mostramos cómo el consumo consciente y solidario por parte de miembros de la sociedad colombiana de productos textiles hechos por excombatientes puede ser interpretada como una forma práctica de afirmación del acuerdo, que ofrece alternativas cotidianas de expresión política, que – aunque basadas en el consumo – resaltan una preocupación por la sostenibilidad y la justicia social. La compra de productos (textiles) de la paz, apoyado por las redes sociales y las formas de intercambio digitales, reclama espacios político-económicos todavía no controlados por las fuerzas públicas y los torna en espacios de solidaridad y diálogo.

Para dar contexto a estos argumentos, vamos a entramar una serie de elementos, a manera de pequeños retazos que se van conectando con el hilo de nuestra argumentación. Este

entramado nos permitirá comprender lo textil como práctica cultural y económica arraigada a cientos de prácticas cotidianas y nicho donde la paz cobra sentido.

Retazo 2: La expedición Colombia BioAnorí

Los años del conflicto armado mantuvieron muchos territorios colombianos ocultos a la mirada de científicos y académicos, situación que empezó a cambiar luego de la firma del acuerdo de paz en 2016. La expedición Colombia BioAnorí se realizó entre el 17 y el 31 de julio de 2018, mediante una cooperación de la Alianza EPM-PNUD,³ el Departamento Administrativo de Ciencias, Tecnología e Innovación – Colciencias, y las universidades EAFIT, Antioquia y CES. Su objetivo fue hacer un inventario de plantas, aves, mamíferos, insectos, reptiles y anfibios en las selvas bajas de Anorí (Jaramillo Villegas 2019). En ese área operó el frente 36 de las FARC que luego se ubicó en el ETCR La Plancha, donde viven 107 excombatientes y donde nació la iniciativa *Confecciones la Montaña*, que encontraron como las prendas que sabían hacer eran útiles para este tipo de expedición. Participaron 10 excombatientes como guías de campo y auxiliares de investigación, constituyéndose en un ejemplo de reincorporación y apoyo a la conservación de la biodiversidad, donde se correlacionaron varios intereses: el conocimiento de la zona, la preservación de la naturaleza y el fortalecimiento del trabajo cooperativo.

En un reporte de la Misión de Verificación de la ONU en Colombia (2018), Diego Calderón, un biólogo-ornitólogo de la Universidad de Antioquia, comentó: “Aquí no se

reconoce quiénes son de las FARC, de la universidad o de la comunidad. Todos vestimos la misma camiseta y esa es una forma de hablarle al país.” Quince años antes, Calderón había sido secuestrado por el frente 41 de las FARC en la Serranía de Perijá, en la frontera con Venezuela, cuando como estudiante participaba de una expedición científica. Pero hoy quiere contar otra historia, la de la reconciliación: “El hecho de que nosotros trabajemos conjuntamente en esta expedición es un mensaje muy claro y muy fuerte para las personas que han estado afuera viendo la guerra desde su televisor” (Misión de Verificación de la ONU en Colombia 2018)

Confecciones La Montaña: Productos guerreros para la paz

La iniciativa *Confecciones La Montaña* surgió en el ETCR La Plancha en Anorí, Antioquia en el año 2018. Más que una nueva actividad en la etapa del pos-acuerdo, lo que hicieron fue convertir un oficio que conocían para suplir necesidades propias de la guerra y la vida armada – p.ej. la elaboración de uniformes y prendas para sus ejércitos – en una alternativa de reincorporación. En sus inicios, se implementó como una respuesta de autogestión, con apoyo de cooperación internacional, ante el incumplimiento de la entrega de recursos económicos para proyectos productivos previamente pactados.

Nos cuenta Andrés Mauricio Zuluaga, más conocido bajo el nombre de Martín Batalla, uno de los líderes de este proyecto, como empezaron a ver que sus productos generaban impacto en los científicos que los visitaban: el morral, que fue evolucionando durante

muchos años de vida en la guerra, también se fue adaptando a las condiciones de la geografía colombiana, como sucedió con otras prendas de vestir, y que esto no solo era útil en ese contexto pasado, sino que podía suplir la necesidad de expedicionarios y/o deportistas de alto rendimiento en montaña. Así lo explica Andrés/Martín en entrevista para el portal El Comején (2021):

“Todos nuestros productos, nuestros diseños, están básicamente inspirados en la relación nuestra con la naturaleza y el entorno que nos rodeaba cuando estábamos en la vida guerrillera. Nuestros productos nacieron con diseños relacionados con el camuflaje, pero también incorporan elementos de resistencia porque durante nuestra vida trashumante nos vimos enfrentados a una naturaleza y una topografía agreste. Nuestra relación con ríos turbulentos, pantanos infectos, lluvias torrenciales, soles tropicales o el viento cortante de los páramos, nos obligaba a fabricar nuestros propios equipos de campaña con materiales resistentes y duraderos. En nuestro proceso de reincorporación no sólo aplicamos nuestra experiencia pasada, también analizamos las nuevas tendencias, los gustos de las nuevas generaciones, cuidamos la parte estética sin perder nuestra identidad.”

[IMAGEN 3]

3 Morrales de la guerra y de la paz (fuente: *Confecciones la Montaña* en Twitter

@VoluntadLA:

https://twitter.com/voluntadla/status/1423437762951368705?s=21&t=fOARmm7gCpJ5xVpM8j_9lg)

Surge así *Confecciones La Montaña*, símbolo que evoca las memorias de su pasado guerrillero, no solo como espacio físico de resguardo, sino como elemento relacionado con la vida campesina, de la cual proceden las FARC en sus orígenes y cuya bandera de dignidad y equidad hizo parte de su ideario político pasado y actual, y que también evoca su relación y compromiso con la protección de la biodiversidad. *Confecciones La Montaña* se convierte en un símbolo que integra pasado, presente y futuro.

En el proyecto confluyen en su gran mayoría hombres que habían sufrido algún tipo de lesión y consecuente discapacidad durante el conflicto armado, lo cual derivó en que fueran reorientados a cumplir función de sastres para la elaboración de uniformes y otras prendas militares durante su recuperación, considerando aquello como un aprendizaje y un aporte para la organización armada. En el portal Verdad Abierta, pueden leerse algunos testimonios en la crónica titulada “Excombatientes tejen su futuro con máquinas de coser de las antiguas FARC”. Se señala allí:

“Este oficio era muy importante para las Farc, teníamos seguridad en los talleres clandestinos de la selva, eran sastrerías móviles, no tardábamos más de un mes en un mismo sitio, cuando salíamos por emergencia, cargábamos la maquinaria en mulas, nunca la abandonamos a pesar de que cada una pesa 48 kilos” (Pareja M. 2018).

Son ellos, “antiguos heridos de guerra”, los que hoy hacen las prendas de *Confecciones La Montaña*, a los que se suman algunas mujeres de las veredas vecinas y otros colaboradores externos. Su apuesta es por un proyecto colectivo, tal como fue propuesto durante el acuerdo de paz: todos vienen del mismo frente durante su vida en armas, la mayoría

proceden de la zona del nordeste, lugar donde permaneció por muchos años dicho frente armado, lo que les ha permitido una cohesión en la actualidad (Zuluaga 2021).

Tres años después de su nacimiento, han logrado inyectar capital a este emprendimiento con el desembolso de recursos del acuerdo de paz, formalizando y fortaleciendo el proceso desde el punto de vista comercial, productivo, de mercadeo y de ajuste de las formas de trabajo interno, cuya lógica se rige por las orientaciones del trabajo cooperativo para la gestión de recursos y distribución de excedentes. Se proyectan como una iniciativa textil de carácter nacional, aprovechando los aprendizajes que han logrado en el proceso y los apoyos de la comunidad internacional, así como organizaciones e instituciones nacionales. La marca se ha posicionado con buena aceptación entre los potenciales consumidores y se ha consolidado a través de una cooperativa multiactiva (Zuluaga 2021)

Retazo 3: Lo textil en las economías populares de Colombia

A principios del siglo XX, una máquina de coser, conocida popularmente como “La negrita”, llegó a muchos hogares colombianos como parte de un proceso naciente de industrialización, donde la actividad textil se posicionó en la economía colombiana, especialmente en ciudades como Medellín (Medina C. 2017). Así, este objeto y sus actividades asociadas se integraron no solo a la reproducción económica de un sinnúmero de familias, sino además a unos procesos de reproducción social mediante un oficio transmitido de generación a generación (Castaño Londoño 2019).

En sus inicios, especialmente entre 1900 y 1920, fueron los hombres quienes desarrollaron el oficio de la sastrería, para ofertar sus servicios a personas de las clases adineradas del país. Posteriormente, su oficio fue complementado y superado por las mujeres modistas, quienes se formaron empíricamente a partir de 1930, no tanto para responder a aquellas demandas, sino como una respuesta a las necesidades familiares (Mesa Franco 2014). Las modistas se dedicaron en mayor medida a confeccionar prendas, no para las élites, sino para el resto de la población, con lo cual este oficio se popularizó en su oferta y demanda, pero además adquirió una valoración simbólica y monetaria de menor significancia, producto de una visión generizada y clasista del oficio, que además ha acompañado la transmisión intergeneracional femenina del mismo.

La tradición de la máquina de coser familiar y la modistería se mantuvo hasta los años 80 del siglo pasado, momento en que los procesos de liberalización de la economía, con su consecuente apertura a las importaciones, produjo un cambio en las formas culturales de adquirir prendas de vestir. La competencia de precios y los sistemas de moda rápida o “fast fashion” posicionaron cadenas de mercado que poco a poco han ido afectando no solo el oficio familiar de la modistería, sino además las pequeñas empresas nacionales, que empleaban mayoritariamente mano de obra femenina.

Manifiesto Hecho en Colombia: Hagamos la moda, no la guerra

Manifiesta Hecho en Colombia es una marca que nació en el año 2012 como una propuesta de diseño y confección para dar respuesta a la liberalización de importaciones, con las consecuentes pérdidas de empleo y posicionamiento de la industria textil colombiana en el mercado nacional. Cuando se dio el acuerdo de paz en el 2016, se articuló con otras propuestas emprendidas por el sector académico, explorando alternativas para la pedagogía del acuerdo y apoyos a las iniciativas de firmantes de la paz.

En la exploración para el encuentro entre víctimas y excombatientes, se puso a disposición la marca *Manifiesta Hecho en Colombia*, para juntar saberes de diseño, confección y mercadeo. En el 2018, en el ETCR La Fila ubicado en Icononzo (Tolima), empezó a gestarse un equipo de trabajo entre cuatro firmantes de la paz des ambos sexos, y quienes apoyaban el proceso desde el lugar de sociedad civil – dos jóvenes mujeres politólogas (Manifiesta Colombia 2020). Los primeros se estaban capacitando con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y uno de ellos tenía conocimientos que venían de su experiencia como sastre durante la vida armada, y otros conocimientos adquiridos en la cárcel donde pasó algunos años como preso político. En este momento están organizados bajo la figura de trabajo cooperativo, con un equipo que fluctúa entre 10 y 20 personas, según el volumen de producción, donde confluyen en una alianza solidaria *Manifiesta Hecho en Colombia* y la Cooperativa *Tejiendo Paz* (Arias 2021).

Los presupuestos de *Manifiesta Hecho en Colombia* de hacer posible la dignificación de la confección colombiana se pudieron corroborar con la elaboración nacional de tapabocas, como alternativa a la importación que tardó un tiempo en hacerse realidad, para suplir las necesidades en el momento de la pandemia. Adicionalmente, siendo una actividad económica que sobre todo ocupa mano de obra femenina, encontraron que allí era posible

pensar un proceso de transformación de formas de organización del trabajo con efectos de corto plazo: abandonar la lógica de las maquilas con sus derivados en la precarización laboral, pago de mano de obra justo, decisiones compartidas en el equipo de trabajo, proceso de construcción colectiva de la marca e incluir las implicaciones económicas del cuidado de niñas y niños en el cálculo de costos, como parte del proyecto colectivo.

[IMAGEN 4]

4 “En esta caja está las historias de hombres y mujeres que dejaron los fusiles por máquinas de coser. Esta caja no es una caja cualquiera, esta caja es un acto de paz”

(fuente: @ManifiestaCol en Twitter,

<https://twitter.com/manifiestacol/status/1473639856395935752?s=21&t=fOARmm7gCpJ5xVp>

[M8j_9lg](#))

La aceptación de sus productos proviene de su calidad y precio, pero también de ser una iniciativa que apoya el acuerdo de paz; las PAZarelas han sido muy bien aceptadas y muestran a los firmantes que no están solos en el empeño de mantenerse en el proceso de reincorporación. Según Sara Camila Arias, una de las jóvenes politólogas que han apoyado el desarrollo de la iniciativa, “cada nueva venta es una afirmación de este camino” (Arias 2021); mientras Ángela Herrera, otra de las gestoras, agrega que es posible con estas propuestas mejorar la calidad de vida de los excombatientes y las familias cercanas, de tal forma que la moda contribuye a juntar extremos políticos (Herrera 2021). Para ello será necesario promocionar y fortalecer la confianza entre los firmantes del acuerdo, el Estado y

la ciudadanía, que genere aceptación y consumo de estos productos en tanto objeto[s] “discursivo[s], integrador[es] y con intereses en común” (Rico Tabora 2020).

Retazo 4: Tapabocas

El año 2020, con su contexto pandémico, se convirtió en un escenario para que firmantes de la paz, ubicados en distintos lugares geográficos de Colombia, sumaran gestos de solidaridad en medio de la incertidumbre, el miedo y la desazón. Varios talleres de confección liderados por excombatientes gestionaron recursos ante la Misión de Verificación de la ONU en Colombia con el fin de producir miles de tapabocas que fueron donados a comunidades de todo el país para hacer frente a la contingencia de salud pública, previa capacitación técnica del Instituto Nacional de Vigilancia de Medicamentos y Alimentos (INVIMA).

Esta iniciativa fue desarrollada por firmantes de la paz y vecinos vinculados a numerosos cooperativas y proyectos productivos textiles de firmantes de la paz en todo el país (Misión de Verificación de la ONU en Colombia 2020). Sus talleres se transformaron en “fábricas” de tapabocas, en un gesto y un acto de compromiso con la paz y el país, que buscó confirmar públicamente su decisión frente al acuerdo, a partir de su contribución en un momento difícil para muchos colombianos.

Porque hablar de textiles para la paz

Funciones visuales, simbólicas y comunicativas

Los oficios textiles y sus productos, como lo hemos indicado en este ensayo, no solo involucran soluciones pragmáticas a necesidades cotidianas, sino que además constituyen prácticas sociales creativas, con múltiples posibilidades expresivas. Su función supera lo instrumental-funcional, sujeto a racionalidades económicas, para adquirir connotaciones de orden político y cultural, a través del uso de diversos códigos. Quizás esto es más evidente en las camisetas de la marca *Manifiesta Hecho en Colombia* estampadas con mensajes como “Este pechito solo quiere paz”, “La moda es un tema político”, “Esta prenda no es una prenda cualquiera, esta prenda es un acto de paz” y “Siempre fashion, nunca facho” – mensajes políticos directos. Pero las funciones simbólicas y comunicativas también son visibles de forma sutil en los productos de *Confecciones La Montaña*, que no esconden su origen guerrillero sino más bien lo muestran abiertamente, mientras indican cómo algunos aprendizajes de la guerra pueden tener valor en la vida civil.

Esta propuesta contradice argumentos sobre las funciones de prendas militares o inspiradas por lo militar en espacios civiles, como los proponen, entre otros, autoras de los estudios militares críticos. En su contribución al compendio “Visual Global Politics”, la politóloga Shepherd (2018) sostiene que la moda inspirada por los uniformes militares – el diseño de camuflaje, la ropa caqui, las botas militares o los pantalones cargo –, que tiene una larga historia, hace parte de las muchas formas visuales que contribuyen a la militarización de sociedades, ya que normalizan la ideología del militarismo en la vida cotidiana y en el sentido común de los civiles. Ella argumenta que la militarización de la moda en países

como los Estados Unidos o el Reino Unido ayuda a normalizar la creciente militarización de las fronteras nacionales, de intervenciones militares en países del sur global y del papel del militar en resolver crisis humanitarias. La historiadora cultural Tynan (2012, 78) habla en este contexto de la “encarnación de la guerra en el frente doméstico” – por medio de la fascinación por temas militares por parte de la industria de moda, así como por medio de los desfiles militares.

Lo que investigaciones críticas como estas, con sus enfoques en sociedades del norte global, no analizan, sin embargo, es qué pasa cuando el frente es doméstico o interno, como en el contexto colombiano, impregnado por décadas de conflicto armado y otras violencias del Estado y grupos armados no-estatales. Los productos de *Confecciones La Montaña* no esconden su origen en un contexto de guerra,⁴ pero su función no es sostener las estructuras dominantes; al contrario, transmiten mensajes del “otro” de la sociedad colombiana, del llamado “enemigo”, “criminal” o “terrorista”, sobre su compromiso con el proceso de paz. Para firmantes como Andrés/Martín, la re-funcionalización de objetos textiles de guerra a objetos de paz y uso civil, también simboliza el proceso de transformación en el cual se encuentran los excombatientes. Al reincorporar los objetos de la guerra a la sociedad civil como textiles para la paz, los exguerrilleros afirman su propio lugar en esa sociedad: el derecho, inscrito en el acuerdo de paz, a una vida civil, pero sin negar el pasado marcado tanto por la idea de la resistencia como por su vida “en el monte”.

Formas alternativas de producción: economía solidaria como cuidado mutuo

La iniciativa de *Manifiesta Hecho en Colombia y Tejiendo Paz* también puede nombrarse textiles para la paz por la intención explícita de producir prendas cotidianas que tienen una

historia para contar, no solo por lo que muestran, sino por su mismo origen, es decir, “cómo llega a mi armario la ropa que decido usar”. Estas no son solo decisiones de racionalidad económica, sino que también obedecen a decisiones políticas de lo que involucra una prenda de vestir: su mensaje, lo que enuncia directamente; pero también cómo se produce. Son elementos profundamente políticos decidir producir con firmantes de la paz, decidir una forma particular de apropiación del trabajo dentro del marco de una lógica cooperativa, reconocer dobles y triples cargas de trabajo especialmente para las mujeres (Arias 2021). Todo esto está plasmado en la forma en que se hace, se empaca y se vende, elementos que no parecen tan evidentes en una prenda de vestir. Reconocer esas manos en el trabajo textil y tener la posibilidad de producir una prenda de plusvalía cero, con carácter sostenible no solo desde el punto de vista ambiental, sino también desde su compromiso político, es un mensaje contundente para las transformaciones necesarias de una economía que le apuesta a la paz, para repensar la industria textil y la moda como posibilidad concreta (Arias 2021).

[IMAGEN 5]

5 Tipo de etiqueta que acompaña las prendas de *Manifiesta Hecho en Colombia* y

Cooperativa *Tejiendo Paz* (fuente: compradora de ropa de la marca en Twitter,

https://twitter.com/leslyjay/status/1407063214169411593?s=21&t=fOARmm7gCpJ5xVpM8j_9lg)

Las cooperativas *La Montaña–Voluntad de Paz* y *Tejiendo Paz* son solo dos manifestaciones de las formas de organización para el trabajo a las cuales han apostado los y las firmantes. Más de 90 organizaciones cooperativas formadas por aproximadamente

3.414 ex-combatientes, que confluyen en la cooperativa Economías Sociales del Común – ECOMUN, responden a una mirada de reincorporación colectiva, modelo particular que busca mantener en la vida civil, la cohesión y el vínculo social construido en el tiempo de la vida armada. No obstante, la presión del emprendedurismo neoliberal, con su orientación al individualismo, está presente en muchos de estos proyectos, y es algo que reconocen y con lo que deben lidiar, para mantener una filosofía política y ética solidaria, en medio de los incumplimientos, los atrasos, los asesinatos constantes y la mala prensa sobre el acuerdo. En estas iniciativas se encuentra una fuerte idea del cuidado, esa práctica ancestral, vista a veces como una forma utópica de enfrentar la vida social y política (Tronto 2017), como una forma de mantener los valores solidarios de los proyectos. Eso lo afirma por ejemplo Andrés/Martín, líder del proyecto *Confecciones La Montaña*, cuando dice que hay que asegurar el bienestar de los asociados al proyecto textil, antes de pensar en ganancias personales, porque la relación que están estableciendo es un pensamiento de responsabilidad mutua de cuidado. Como lo señala Tronto (2017), cuando hablamos de cuidado con otros, es la posibilidad de desarrollar las capacidades morales de la confianza y la solidaridad, y de una ética del cuidado democrática para vencer en la práctica al neoliberalismo donde impera el individualismo, pero sobre todo el evadir la responsabilidad por otros. En un país como Colombia, la propuesta de la economía solidaria es un reto, son muchos los aprendizajes para planificar la producción, y sobre todo vencer los obstáculos de la comercialización, que conserven las premisas de trabajo digno, precios justos, cuidado del medio ambiente, consumo responsable y beneficio para todos los involucrados. Son sus desafíos favorecer la confianza, la articulación de las asociaciones y cooperativas, y la ampliación de la red social, para que no se queden en proyectos de supervivencia marginal,

como aparecen planteados por el Estado. En este sentido, retomando a Escobar (2016), iniciativas como *Confecciones La Montaña* y *Manifiesta Hecho en Colombia/Tejiendo Paz* muestran la necesidad de desarrollar la capacidad y el poder de tomar decisiones, configurar relaciones, alianzas, dinámicas y modos de hacer que les permitan tener el hilo en las manos.

Consumo solidario y consciente

La producción solidaria y sostenible como forma de cuidado no toma lugar en el vacío o de forma desvinculada del mercado, ya que depende del consumo. Eso explica, por ejemplo, la participación en 2021 de la marca *Manifiesta Hecho en Colombia* en las ferias de moda de Colombiamoda y Colombiatex. En una encuesta de dicha marca, sobre cuál es el favorito de los cuatro mensajes de sus camisetas, “Siempre fashion, nunca facho” obtuvo más de 46% de los votos, sugiriendo que, para los compradores, en su mayoría jóvenes, el mensaje de la moda es importante. Sostenemos que quienes consumen los productos provenientes de esas iniciativas, también son activistas políticos a través de la moda.

Twitter e Instagram son usadas para el marketing dirigido en su mayoría a jóvenes urbanos, para quienes el consumo de la moda se hace sobre todo por la web. Los compradores expresan que la procedencia, la calidad, el diseño y el precio son las razones para la elección:– “La tela [de las camisetas] es súper fresca, muy suave y el estampado de muy buena calidad” –, pero también aducen razones de solidaridad con el proceso de paz – “Vistiendo emprendimientos llenos de paz”; “Hoy me vestí de paz pa’ darme luz”; “Si quieren comprar kimonos lindos, compren a @ManifiestaCol No solo son lindos, son

mucho más económicos que estos [mostrados en otro post] y lo más importante, las manos que los hacen”.

Estas formas de consumo se relacionan con cambios culturales que superan los elementos comerciales de calidad y precio, para atender prioridades axiológicas relacionadas con compromisos medioambientales y de derechos humanos, con un giro transaccional dirigido a asuntos sociales, políticos, éticos y estéticos mediados por valores como la solidaridad (Llopis Goig 2009). Preguntas ya referidas sobre dónde, cómo y por quiénes han sido producidas las prendas y que beneficios trae consumirlas, hacen parte de este giro en la disposición a un consumo responsable.

Resumen

En este ensayo hemos desarrollado tres argumentos, a partir de conversaciones con dos iniciativas textiles de firmantes de la paz de las antiguas FARC, de cómo los textiles y el hacer-textil asuman funciones para la paz en el pos-acuerdo colombiano: como mensaje simbólico de la reincorporación; como forma alternativa de producción como cuidado; y como consumo solidario y consciente, ofreciendo una ruta crítica para aportar en iniciativas similares.

Agradecimientos

Este texto se deriva del proyecto internacional colaborativo (Des)tejiendo miradas sobre los sujetos en procesos de reconciliación, Colombia, 2018-2021, financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia (referencia del proyecto FP44842-282-2018) y el Newton Fund, Reino Unido (referencia de proyecto AH/R01373X/1), y ejecutado por la Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia), el Departamento de Política Internacional de la Universidad de Aberystwyth (Gales, Reino Unido) y la Asociación de Víctimas y Sobrevivientes del Nordeste Antioqueño (ASOVISNA, Colombia). Agradecemos los aportes de Sara Camila Arias, Ángela Herrera y Andrés Mauricio Zuluaga a través de las entrevistas realizadas para este manuscrito.

Notas

¹ Confecciones La Montaña – página web: <https://www.voluntaddepaz.com>; Twitter: @VoluntadLa;

Facebook: confeccioneslamontana07; Instagram: confecciones_lamontana.

² Manifiesta Hecho en Colombia – pagina Facebook: <https://www.facebook.com/Manifiesta-Hecho-en-Colombia-932496036867808/>, Twitter: @ManifiestaCol, Instagram: manifiesta.col.

³ Alianza EPM-PNUD: <https://www.alianzaepmpnud.com>.

⁴ Eso contrasta con proyectos textiles artísticos que proponen, por ejemplo, transformar uniformes en papel, en un proceso de sanación y reconciliación, como Combat Paper: Uniforms into Paper (<https://www.combatpaper.org>) o los talleres para veteranos del Peace Paper Project (<http://www.peacepaperproject.org/veteranpaperworkshop.html>).

Referencias

Arias, Sara. 2021. “La experiencia de Manifiesta Hecho en Colombia.” Entrevista por Beatriz Arias, junio 6, 2021. Audio, 43:43.

Castaño Londoño, Natalia. 2019. “Razones de la permanencia de la máquina de coser en los hogares en la ciudad de Medellín desde 1920 hasta 2018.” Tesis de grado, Pontificia Universidad Bolivariana, Bogotá.

El Comején. 2021. “‘Nuestros diseños se inspiran en la resistencia y el camuflaje’: Martín Batalla.” Marzo 19, 2021. <https://elcomejen.com/2021/03/19/nuestros-disenos-se-inspiran-en-la-resistencia-y-el-camuflaje-martin-batalla/>.

El Espectador. 2020. “Así fue la ‘PAZarela’ de los excombatientes que se concentraron en la Plaza de Bolívar.” Noviembre 4, 2020. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/asi-fue-la-pazarela-de-los-excombatientes-que-se-concentraron-en-la-plaza-de-bolivar-article/>.

Escobar, Arturo. 2016. *Autonomía y Diseño: La realización de lo comunal*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Herrera, Ángela. 2021. “Textiles para la Paz: Manifiesta Hecho en Colombia.” Conversatorio facilitado por Berit Bliesemann de Guevara. Marzo 26, 2021. Audio, 25:15.

INDEPAZ. 2020. “Registro de líderes y personas defensoras de DDHH asesinados desde la firma del acuerdo de paz, del 24/11/2016 al 15/07/2020.” INDEPAZ, julio 15, 2020. <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/07/3.-Informe-Especial-Asesinato-lideres-sociales-Nov2016-Jul2020-Indepaz-2.pdf>.

INDEPAZ. 2021. “Líderes sociales, defensores de DDHH y firmantes del acuerdo asesinados en 2021.” *INDEPAZ*, noviembre 14, 2021. <http://www.indepaz.org.co/lideres-sociales-y-defensores-de-derechos-humanos-asesinados-en-2021/>.

Jaramillo Villegas, Ana María. 2019. “Colombia BIO: expedición Anorí descubriendo el territorio y sus especies.” *EAFIT Noticias*, septiembre 4, 2019. <https://www.eafit.edu.co/noticias/revistauniversidadeafit/173/colombia-bio-expedicion-aori>

Llopis Goig, Ramón. 2009. “Consumo responsable y globalización reflexiva: Un estudio referido al comercio justo en España.” *Revista Española del Tercer Sector* 11: 145-165.

Manifiesta Colombia. 2020. “De las armas a las máquinas de coser: el caso de Manifiesta Hecho en Colombia.” *YouTube* video, marzo 27, 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=TaKmlzPiUhw>.

Medina C., María Alejandra. 2017. “Singer: el invento que cambió la forma de coser hace 165 años.” *El Espectador*, febrero 3, 2017. <https://www.elespectador.com/economia/singer-el-invento-que-cambio-la-forma-de-coser-hace-165-anos-article-677993/>.

Mesa Franco, Ana Lucía. 2014. “Historia del oficio de la modista en Medellín, 1940 – 1980.” Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

Misión de Verificación de la ONU en Colombia. 2018. “Bio Anorí: Una expedición de reconciliación y vida.” Agosto 3, 2018. <https://colombia.unmissions.org/bio-anor%C3%AD-una-expedici%C3%B3n-de-reconciliaci%C3%B3n-y-vida>.

Misión de Verificación de la ONU en Colombia. 2020. “Excombatientes producen miles de tapabocas para beneficio de poblaciones vulnerables.” Mayo 15, 2020.

<https://colombia.unmissions.org/excombatientes-producen-miles-de-tapabocas-para-beneficio-de-poblaciones-vulnerables>.

Pareja M., Deicy Johana. 2018. “Excombatientes tejen su futuro con máquinas de coser de las antiguas Farc.” *Verdadabierta*, mayo 15, 2018.

<https://verdadabierta.com/excombatientes-tejen-futuro-maquinas-coser-las-antiguas-farc/>.

Rico Taborda, Karen Camila. 2020. “Alianza entre la marca Manifiesta Hecho en Colombia y la Cooperativa Tejiendo Paz, una iniciativa que le apuesta a la reincorporación y la construcción de paz En Icononzo, Tolima.” Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Shepherd, Laura J. 2018. “Militarisation.” En *Visual Global Politics*, compilado por Roland Bleiker, 209-214. London & Nueva York: Routledge.

Tronto, Joan. 2017. “There Is an Alternative: Homines Curans and the Limits of neoliberalism.” *International Journal of Care and Caring*, 1 (1): 27-43.

Tynan, Jane. 2012. “Military chic: Fashioning civilian bodies for war.” En *War and the Body: Militarisation, Practice and Experience*, compilado por Kevin McSorley, 78-90. London & Nueva York: Routledge.

Zuluaga, Andrés. 2021. “La experiencia de Confecciones La Montaña.” Entrevista por Beatriz Arias. Junio 5, 2021. Audio, 42:01.